

por su carácter abarcador. Este libro de Stephanie Kirk es una adición necesaria para el trabajo académico que se concentra en la literatura colonial y una valiosa herramienta pedagógica para los cursos dedicados a la monja, en particular, y a México colonial en general.

Jorge Téllez

University of Pennsylvania

Mauro Mamani Macedo (selección y estudio introductorio). *Sitio de la tierra: antología del vanguardismo literario andino.* Lima: Fondo de Cultura Económica del Perú, 2017. 384 pp.

Mauro Mamani Macedo (Arequipa, 1969) agrega un título más a su ya abundante y consolidada obra crítica interesada en los estudios literarios andinos. El libro, *Sitio de la tierra. Antología del vanguardismo literario andino*, que acaba de publicar en el afamado sello editorial de origen mexicano, porta un título sugerente y un subtítulo aclaratorio. El título nos recuerda a un crítico norteamericano que denominó a la novela indigenista como “narrativa de la tierra”.

En cuanto al término “sitio”, en su acepción más común hispana se puede interpretar como “lugar” y en otra “dar cabida”. En este último sentido, se ubica el espíritu de la muestra antológica preparada por el docente sanmarquino para emparentarlo con los referentes de las lenguas originarias. De este modo, sería el lugar que ocupa la tierra (*pacha*) en la literatura de vanguardia y que trasuntaría la condición de lo excluido, que se le debe acoger; en

este caso, en el espacio literario de la vanguardia. Pero en términos generales, gracias al subtítulo, creo entender el término “sitio” como el lugar, el espacio, donde se asientan los Andes, lo andino, quizás más que lo indígena o indigenista.

La antología preparada por Mauro Mamani tiene cuatro secciones: Poesía, Prosa, Ensayo y Correspondencia. En ella se incluyen 26 poetas –en orden alfabético– que escribieron poemas, prosas y artículos referidos al mundo andino. La incorporación de la sección Correspondencia, aunque destaca las misivas entre Churata y Mariátegui, sirve para comprender las naturales discrepancias intelectuales de la época y las preocupaciones cotidianas de su tiempo.

En el párrafo inicial de la Introducción, que lleva como título “La expresión del vanguardismo andino”, Mauro Mamani señala que los textos presentados nos permitirán observar “cómo se articula la literatura regional, nacional e internacional en las décadas del veinte y treinta del siglo XX”.

Esto motiva una reflexión previa en torno a esta articulación que es producto de una integración previa, sobre todo en el sur andino (Arequipa, Puno, Cuzco). La vía inicial de modernización que se instala en el espacio surperuano, es la del ferrocarril del sur, construido en el siglo XIX, que unió, no sólo con fines comerciales o económicos los diferentes pueblos por donde pasó, sino que permitió una relación cultural más fluida entre los lares sureños de la patria. De la misma manera ocurrió con el ferro-

carril del centro (Cerro de Pasco, Huancayo, Lima).

Este fenómeno de modernización, si bien no implica directamente la modernidad, sí va a generar configuraciones sociales y culturales que buscarán su expresión en las primeras décadas del siglo XX. El producto de estas nuevas relaciones, vía los rieles y durmientes de pino de Oregón, se hizo más visible en la formación discursiva letrada que promovió un proceso de acercamiento y luego de sensibilización hacia las zonas laneras y mineras del centro y sur andinos.

En esas décadas de eclosión indígena e indigenista, Mauro Mamani ubica su estudio que, bajo el espíritu de la vanguardia, forjó una distinta visión de lo peruano en su literatura, con la incorporación de una diversidad de elementos nativos que permitieron un desarrollo distinto de la futura literatura peruana.

En especial, fueron los poetas de Puno (Armaza, Churata, Mostajo, Oquendo, Alejandro Peralta, de Rodrigo, Vásquez), de Huancayo (los hermanos Bolaños, Parra del Riego, Petróvich), de Arequipa (Bustamante y Ballivián, Mario Chabes, Guillén, Hidalgo, Mercado y C. Atahualpa Rodríguez) de Huánuco (Pavletich, los hermanos Varrallanos), de Cajamarca (Armando Bazán, Nazario Chávez), de Tacna (C. A. González), de Cerro de Pasco (L. F. Xammar), de Ayacucho (Antero Peralta) y de La Libertad (César Vallejo), quienes decidieron incorporar el mundo del Ande en sus composiciones. Esta nueva lírica supo combinar lo propio con lo ajeno, recuperó el ojo y el oído, y

contempló y escuchó con una sensibilidad nueva lo que ascendía del mar y descendía del Ande, desde “campos ideológicos, políticos y literarios”.

La recuperación de esta lira, emprendida por Mauro Mamani, ha sido posible gracias a una acuciosa lectura de las revistas o libros de la época que contenían esas pulsiones andinas inaugurales, a fin de mostrarlas en lo que bautiza con el nombre de “vanguardismo literario andino” a partir de las categorías: emergente, dominante y residual, planteadas por Raymond Williams, y que pueden ajustarse al estudio de las dinámicas del proceso evolutivo e historiográfico de la praxis literaria peruana en el siglo XX, ya iniciado por el docente sanmarquino, Carlos García Bedoya-Maguiña.

De otro lado, Mauro Mamani establece las múltiples relaciones que se dieron entre la serie literaria que antologa con las otras series: social, política e histórica, tanto nacional como internacional y mundial, en la que las revistas tiene un papel nodal para el tratamiento de lo inmediato o cotidiano, y también para visualizar los primeros pasos de un proceso de descentramiento a partir de la empresa editorial forjada fuera de Lima.

Si bien los poemas son los que expresan mayoritariamente ese momento de tensiones, el crítico arequipeño ha recogido acertadamente otros textos, entre prosas, artículos y cartas. En estas últimas se puede encontrar el profuso diálogo que produjo ese nuevo espíritu que animó a toda una generación y dejó huellas o rutas abiertas con su magisterio a las posteriores, incluidas

las del Perú contemporáneo y actual.

Esta complementariedad de géneros cumple la intención del autor de la antología: “mostrar las dinámicas del vanguardismo andino, sus relaciones, orientaciones estéticas y su posición frente a la tradición literaria”. Además de suscitar una obligada relectura de autores u obras citadas y, quizás, despertar el interés editorial por la difusión de estas obras claves de la vanguardia literaria peruana, sea limeña o provinciana, escritas en esas dos décadas prodigiosas de la literatura peruana, en la que el ensayo peruano tuvo también su protagonismo esencial.

Sitio de la tierra: antología del vanguardismo literario andino, como reza en la contratapa, “expone escrituras e ideas cultivadas por un profundo sentimiento vernáculo y un espíritu internacionalista. Pero sobre todo evidencia la sensibilidad de un tiempo y expresión vividos con fervor estético y político”. Agregaría que esta antología, al ampliar el corpus de la literatura peruana y reconfigurar en parte el canon literario vigente, ha hecho justicia desde la crítica literaria nacional de nuevo cuño, con esta selección de autores y escritos para evidenciar el contrapunto “intenso” y sorprendente, dado a lo largo del siglo XX e inicios del siglo XXI en el campo literario, como fruto de una necesidad expresiva que hoy se desarrolla límpida entre lo urbano y lo rural, lo limeño y lo provinciano, lo criollo y lo indigenista, o entre lo andino y lo cosmopolita, desde el espíritu hacedor de aquella clásica vanguardia literaria peruana de las

décadas del 20 y 30 del pasado siglo XX.

José Gabriel Valdivia A.

Universidad Nacional
de San Agustín de Arequipa

Felipe Martínez-Pinzón y Javier Uriarte, eds. *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2016. 345 pp.

Esta compilación de ensayos estudia las múltiples representaciones del fenómeno bélico en la cultura latinoamericana de los siglos XIX y XX, prestando especial atención a la relación entre las guerras y los Estados-nación. No se trata, sin embargo, de un volumen que venga a engrosar la copiosa bibliografía sobre los discursos dominantes en la construcción cultural del Estado-nación latinoamericano. Tampoco es una publicación que se enliste cómodamente dentro de los más recientes –pero igualmente cuantiosos– estudios en torno a los discursos contestatarios de las narrativas estatales. Este libro nos presenta, en cambio, una serie de indagaciones que se aproximan a la ambivalencia y la complejidad que la temática de la guerra disemina en las producciones culturales, lo cual permite explorar las fisuras y las paradojas inherentes a los procesos y discursos bélicos que acompañaron –y acompañan– a la historia de los estados latinoamericanos en la modernidad.

En ese sentido, los estudios aquí compilados operan como prismas que permiten examinar los